

UNA VISION

para el
Futuro:

Reflexión *de la* hospitalidad *para* nuestras parroquias

JESÚS DIJO, ¡SÍGANME!

Jesús siempre busca a los desconocidos,
los rechazados, los enfermos,
los pobres, los torpes y los solitarios.

¿LO HACEMOS NOSOTROS?

Cada domingo, tenemos desconocidos que visitan nuestra parroquia, especialmente en ciertas fechas del año como la Navidad, el Miércoles de Ceniza, la Cuaresma, la Pascua y el verano.

¿QUÉ ENCONTRARÁN ELLOS?

Como parroquia, decidámonos a proveer una verdadera cordial bienvenida. Imaginemos desde el punto de vista del desconocido todo lo que él experimenta al venir a nuestra iglesia. ¿Proporcionamos...?

- Estacionamiento adecuado
- Bienvenida con sonrisas acogedoras
- Información sobre los servicios ofrecidos en la vida parroquial
- Baños limpios
- Espacio y recursos para familias con niños
- Servicios apropiados para personas con incapacidades (accesibilidad para personas en sillas de rueda, asistencia en caso de necesidad médica, cómo recibir la Comunión, por ejemplo)
- Feligreses amigables que hacen espacio en la bancas
- Equipo audiovisual para seguir la liturgia y la música